

MONVMENTO

DE FIDELIDAD, Y GRATITVD,

ERIGIDO EN LAS FIESTAS, CON QUE
celebrô el dichoſo Nacimiento del Sereniſſimo
Infante de Eſpaña DON FELIPE,

DON MELCHOR RAFAEL DE MACANAZ, SVPER-
Intendente general de las Rentas Reales de Aragon, y de la de los
tabacos, Conſervador de la Casa de la Moreda, Juez Privativo
de bienes conſiſcados; Intendente, y Juez eſpecialmente diputado
por ſu Mageſtad para la conſtruccion, Fabrica, y Poblacion
de la nueva Colonia de San Felipe en el Reyno
de Valencia, &c.

CUYA RELACION,

CON LA ORACION GRATVLTORIA, Y PANEGYRICA
en Accion de Gracias, ofrece

ALA SERENISSIMA SEÑORA

LA SEÑORA DOÑA MARIA ANA DE LA TREMOI-
lle de Noirmouſtier, Soberana de Larroche en los Estados de Flan-
des, Princesa de los Orſinos, y del Sacro Romano Imperio, Duqueſa
de San Gemini, Marqueſa de Noirmouſtier, de Corre, de Roca
antigua, &c. Y Camarera mayor de la Reyna Nueſtra Señora,

DON ANTONIO DE ORBEGOZO Y LANDAETA, CONTADOR
*de ſu Mageſtad, y mayor de las Rentas Reales, y
Conſiſcaciones de Aragon.*

CON LICENCIA:

En Zaragoza, por PEDRO CARRERAS, Año 1712.

MONUMENTO

DE FIDELIDAD Y GRATITUD

ERIGIDO EN LAS FIESTAS, CON Ocasión

del día de la Independencia de la América

del año de 1810

en la ciudad de Bogotá, por el

Excmo. Sr. D. Juan de Sáenz, Gobernador

de la Provincia de Santafé, y

de la Capitanía General de Indias

de la Nueva Granada, D. Juan de Sáenz

de 7 de Agosto de 1810

COPIA DEL MONUMENTO

CON LA DESCRIPCIÓN DEL MONUMENTO

Y SU SIGNIFICADO

EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ

EL DÍA DE LA INDEPENDENCIA

DE LA AMÉRICA DEL SUR

EL AÑO DE 1810

EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ

EL AÑO DE 1810

EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ

EL AÑO DE 1810

EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ

EL AÑO DE 1810

EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ

SERENISSIMA SEÑORA.

SEÑORA.



L dichoso alumbramiento de la Reyna nuestra Señora, y el feliz Nacimiento del Serenissimo Infante de España D. FELIPE, llenaron de tanto gozo à Don Melchor de Macanaz, que rebentó en llamas de encendi-

dos afectos con festivas, y publicas demonstraciones el bolcan de su noble, y leal pecho, en que no hizo mas, que continuar la obligacion con que le executa su gratitud, mejorando en los reditos, que agora paga, los que ofreció en semejante ocasion. En el Nacimiento del Principe (que Dios guarde) sacrificò gustoso para celebrarlo, quanto avia recibido de los Reyes, que es el todo de su caudal; pero en el Nacimiento del Serenissimo Infante, añadió à los espectáculos para regozijo del Pueblo una solemnissima accion de gracias al Autor de todos los bienes, de cuya liberal mano ha recibido España tan soberano beneficio; no se estendió à mas el aparato de las Fiestas, pero al pequeño cuerpo de este rendimiento obsequioso, le dió grande Alma la voluntad de Don Melchor, como no dudará V. A. por las experiencias que tiene del amor, y zelo con que siempre se sacrificò al Real servicio.

No tuvo eleccion en la Persona à quien avia de consagrar la descripcion de esta Fiesta porque V. A. es acre-

hedora executiva, y à la sombra de la soberana proteccion de V. A. brillará con nuevas luzes el corto luzimiento de esta Solemnidad.

La intima amistad, que professo, y la estrecha confianza, que debo à Don Melchor, me han sugerido los motivos de esta indispensable obligacion. Confiò el Rey (que Dios guarde) al infatigable zelo de Don Melchor la construccion de la nueva Colonia de San Felipe, en que reconoce la discrecion de su modestia (como me ha dicho muchas vezes) la grandezza de su Magestad, siendo Regalía del poder soberano valerse de los instrumentos mas debiles para las obras mayores, que es profunda reflexion del Apostol sobre la Fabrica de la Iglesia; la soberana proteccion de V. A. ha hecho mas gloriosa esta Colonia: y siendo su apellido el nombre proprio del Serenissimo Infante, nos podemos prometer, que su Alteza Real ha de coronar obra tan heroica à los soberanos influxos de V. A. Luego era preciso, que este corto obsequio de Don Melchor passase por las manos de V. A. à las de nuestro Infante.

Mayor obligacion me executa à buscar la sombra de la proteccion de V. A. en la reflexion de otro motivo. Asistió V. A. à la Reyna nuestra Señora, desde sus tiernos años, dirigió sus passos, y la siguiò sin apartarse de su lado en las desechas borrascas de trabajos, que à su Magestad han combatido desde el principio de su Reynado; no aspirando à otro premio el genio desinterressal de V. A. que à zelar la gloria de sus Magestades, à pesar de la ambicion,

cion, y la malicia, que intentaron eclipsar tan claros resplandores; y aviendo sido el Norte, a que miró Don Melchor en quantos rumbos ha seguido, la mayor gloria, y servicio del Rey, debia dirigirse a V. A. esta corta expresion de su gratitud.

Pero el mayor motivo le hallo rubricado con la nobilissima sangre, que corre por las venas de V. A. El Teatro de estas Fiestas fue la Ciudad de Zaragoza Capital de Aragon, y su Corona, cuya circunstancia pide de precision la proteccion de V. A. El noble arbol genealogico de V. A. funda sus altas rayzes, en el Rey Don Alonso el quinto de Aragon, de quien V. A. es novena Nieta, y su nobilissima Casa es la unica heredera del Rey Don Fernando de Napoles su hijo, successor de aquella Corona, como se haze demonstracion en la siguiente serie Chronologica. En Doña Isabel de Ursino, hija del Principe de Taranto tuvo Don Fernando de Napoles à Don Fadrique de Aragon, despojado por su desgracia de la Corona. Casó Don Fadrique con Ana de Saboya, hija de Amadeo noveno Duque de Saboya, en quien hubo a Carlota de Aragõ. Casò Carlota con Nicolàs, llamado Guido, dezimo sexto Conde de Laval, de quienes nació Ana de Laval que aviendo casado con Francisco de la Tremoille Principe de Talmont, tuvo por hijo à Luys Duque de la Tremoille. Casò Luys con Juana de Montmorency, de cuyo matrimonio nació Claudio de la Tremoille; hubo Claudio en Carlota Bravantine de Nassau à Enrique Duque de la Tremoille. Casò Enrique con Maria de la

Tour

Tour de Auvergne, en quiẽ buvo à Enrique Carlos de la Tremoille, Principe de Tarante. Enrique finalmente casò con Emilia Princesa de Hefsé, en quien buvo tres hijos, à Carlos Duque de la Tremoille, al Eminentissimo Señor Francisco de la Tremoille, Cardenal de la Santa Iglesia Romana y à V. A. que son los unicos herederos de Don Fernando de Aragon primer Rey de Napoles, por cuya razon en las famosas pazes de Munster, Nimega, y Risvik protestó el derecho à aquella Corona la nobilissima Casa de V. A. Por esta Real prerogativa ha merecido Aragon en sus mayores conflictos la soberana proteccion de V. A. y por la misma razon se persuade Don Melchor, que logrará su patrocinio este corto obsequio de su veneracion, y respeto.

Estos son, Serenissima Señora, los poderosos motivos, que sin eleccion me necessitan à buscar la sombra de V. A. en la publicacion de estos regozijos; y si su Relacion, aunque no lo merezca, tuviere la fortuna de passar por las manos de V. A. à la noticia de los Reyes, llegará con mas decoro à los Reales Pies de sus Magestades, Don Melchor se reconocerá ennoblecido, y yo quedaré desempeñado de la obligacion con que me executa el respeto que professo à la Serenissima Persona de V. A. aspirando à la gloria de uno de sus mayores servidores, y menores criados,

Don Antonio de Orbezo
y Landaeta

APROBACION DEL MUY ILUSTRE SEÑOR D. D. FRANCISCO
Vrquiola, Dean de la Santa Iglesia Metropolitana Cesaraugus-
tana, &c.

POR comission del muy Ilustre señor Don Francisco Aperregui, Regente de la Real Audiencia del Reyno de Aragon, del Consejo de su Magestad, &c. He leydo este Sermon gratulatorio, y Panegyrico, que saca à la luz publica Don Antonio de Orbegozo y Landaera, Contador mayor en la Superintendencia general de las Rentas Reales de este Reyno; y predicò en las Fiestas, que mandò hazer al feliz Nacimiento de el Serenissimo Infante el Señor Don Phelipe, Don Melchor Rafael de Macanáz, Superintendente General de las Rentas Reales, y Juez privativo de Sequestros, el Reverendissimo Padre Maestro, mi Maestro el Padre Miguel Antonio de Latre y Frias, de la Compañia de Jesus, en la Iglesia de su Colegio de esta Ciudad de Zaragoza. Y siguiendo la doctrina de el Evangelio, gustoso me constituyo de nuevo Discipulo de tan grande Maestro. Exorta Christo por San Juan, cap. 15. à sus Discipulos, que se hagan sus Discipulos: *Et efficiamini mei Discipuli*. Fue nota de Celada: *An Discipuli eius tunc non erant Discipuli?* Y bien notable en pluma de el Cardenal Cayetano: *Et bene nota, quod de existentibus iam Discipulis suis dicit; Et efficiamini mei Discipuli*, para que entendamos el modo de perseverar en la Compañia de Jesus: *Vt intelligamus perseverantiam manendi in Iesu*, que consiste, segun el mismo Autor: *In continuo effici eius Discipulum, hoc est, in continuo profectu sub disciplina eius*; en gloriarnos de ser Discipulos de tal Compañia, y aprovechar siempre, siguiendo los dictámenes de tan acreditada Escuela, como advirtió San Juan Chrysotomo: *Discipuli est Magistrum imitari*. Hom. 28. ad Hæbreos.

Quantos quisieren aprovechar en el servicio de Dios, y del Rey, y aprender las mas proprias reglas de Oradores Evangelicos, lean este Sermon, y oyan à este Orador; porque para hazer cabal juicio de tan gran Maestro, no basta leerlo, sino que devieran todos averlo oydo; porque en el papel ha estampado la prensa las voces, en el Pulpito, las voces, las dezia el corazon, con tanta fruicion, y dulzura, que no parece hablava con la lengua, sino que articulava las voces su fidelissimo amante corazon: Porque en asuntos tan soberanos, no han de predicar los Oradores sagrados precisamente los discursos, que formò el entendimiento, sin
que

que estos falgan purificados de la amante fragua de vn buen corazon, como dixo San Gregorio sobre el Psalmo 44. *Illi soli Deo suaviter loqui meruerunt, qui cum totis visceribus amare didicerunt*: Asi predicò David en affunto semejante: Psalm. 44. *Eruclavit cor meum, verbum bonum, dico ego opera mea regi*. El doctissimo Tirino: *Eruclavit, idest, ex immo pectore effudit; Verbum bonum, id est, insignem sermonem*. Observa este Autor, que en este Verso llama la atencion David por dos razones: Pri mo: *à magnitudine rei, & Personæ Regiæ, quam descripturus est*: Secundo, *ab orationis celeritate, & brevitate*. La primera, porque ha de pre dicar à vna Persona Real, el texto: *Regi*. Genebrardo: *De Rege*: las felicidades de vna Persona Real, prometiendo vna dilatada succession, segun el titulo del Psalmo, segun Cayetano: *Pro lilijs filiorum Corè*: la segunda, por el breve tiempo que tuvo para la Oracion: *Lingua mea, calamus scribæ velociter scribentis*. Estas circunstancias de tan alta consideracion, sin tiempo, fueron el asunto de nuestro Maestro, y Orador, y las desempeñò como David, predicando en tan breve tiempo vn tan insigne Sermon, como verà el que lo leyere con reflexion: *Eruclavit cor meum: verbum bonum; insignem Sermonem*; lo que no podràn ver es el afecto con que predicò su fidelissimo corazon; pero si aprender fidelidad, los que le oyeron, en la Compania de Jesus,

Quando nació Minerba, refiere el Conde Manuel Thesauro, que esparció Jupiter del Cielo vna gran lluvia de oro. Esto que fue ficcion profana, se viò en realidad executado en las Fiestas que consagrò la acreditada tanto como catholica fidelidad de Don Melchor Rafael de Macanaz, al Nacimiento de nuestro Serenissimo Infante Don Phelipe, en la Compania de Jesus, con tanta liberalidad, y magnificencia, que desde el pavimento al techo, parecia vn Cielo el Templo, y vn magestuoso Palacio el Colegio, vestido de ricos Paños, &c. como refiere la verdadera relacion, que acompaña este Sermon; y no hallando en la provechosa, y santa doctrina del Sermon, ni en lo puntual de la Relacion de las Fiestas cosa que se oponga à las Regalias de su Magestad Catholica, à las buenas costumbres, ni à lo que ensena nuestra Santa Fè Catholica, soy de dictamen que se imprima, &c. Zaragoza, y Julio à 13. de 1712.

D. D. Francisco Vrguiola, Dean.

IMPRIMATUR.

Aperregui, REG.

CENSURA, Y APROBACION DEL D.D. THOMAS BROTO, Y Perez, Dignidad de Maestro Escuela, en la Santa Iglesia Metropolitana Cesaraugustana, Cathedratico de Prima de Theologia en la Vniuersidad de Zaragoza, Examinador Synodal, y Vistador de su Arçobispado, &c.

Obedeciendo al orden del Señor D. Don Felix Perfecto Casalete, Arcipreste de Zaragoza, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana Cesaraugustana, Vicario General de la Diocesi de Zaragoza, y Cathedratico de Prima de Canones de esta Vniuersidad: He visto la Relacion de las Fiestas, con el Sermon adjunto, en accion de gracias, por el Nacimiento del Serenissimo Infante de España Don Phelipe; y en entrambas obras, si executadas fueron assombro para la admiracion, leydas serân de immortal fama para la posteridad.

El Heroe que con tan larga mano, y con mas liberal animo, contribuyò en estas Fiestas à los obsequios de ambas Magestades, Divina, y humana, obrò con todos los realces, que Hildeberto Autor piadoso, y discreto aplaude en vna rica dadiva con que le favoreció vna Persona Real, en que menos aplaude el gasto, aunque grande, y mas celebra el animo generoso de quien con voluntad innata, sin suggestion agena, con inclinacion natural, sin otro impulso, con presteza, sin las remoras de pensarlo, por su propio motivo, quiso hazer vn publico alarde de su fidelidad, y amor à nuestro Rey: *Ipsum donum bene quidem rutilat auro suo, sed melius animo tuo, animo cui innata non suggesta voluntas largiendi, animo, qui ex animo voluit, qui cito prestavit, à quo improvidus accepi non importunus exiit si.* Hildeb. epist. 16.

El Orador desempeñò assunto tan magnifico, y festivo con todos los quilates, que pide la eloquencia en semejantes demonstraciones. Puedo dezir que le vi quando le oy, y no solo yo, sino tambien todo el numeroso, y lucido concurso viò las voces de tan singular Predicador. *Cunctus autem Populus videbat voces:* Exod. 20. ó por que siendo sus palabras luzes, fueron esfera de la vista: *Lucem loqueris.* Ennodius lib. 1. Epist. 190. O porque su lengua fuè lengua del Cielo, ó estrella que nos anunció el feliz Oroscopto del recién nacido Serenissimo Infante de España: *Sic loquitur lingua, sicut stella Cælorum* Sanctus Petr. Dam. Serm. 1. Y lenguas estrellas son el assombro, y de-

licias de los ojos. Finalmente, porque si á los oídos predicò su grande entendimiento, predicò á los ojos su fina ardiente voluntad á nuestro amado Monarca : cumpliendo assi las leyes de fiel vassallo, y de eminente Orador. *Maxima pars eloquentiae constat animo; hunc affici, hunc concipere Imagines & transformare quodam modo ad naturam eorum, de quibus loquimur, necesse est. Quintil. lib. 1. cap. 2.*

Pero penetrando, y viendo mas de cerca los fondos de este Panegyrista, puedo ajustarle aquel justo elogio que San Zenon Veronense, diò aun antiquissimo Predicador, el mas culto, y elegante, el mas discreto, y retò rico de los antiguos Profetas, y Predicadores, que fuè Isaias, quien igualmente les excediò en las profundas inteligencias de los misterios divinos, pues fuè un profetico Evangelista de Christo: *Intra loriam sacri pectoris* (habla del de Isaias) *Fidei comitium, praedicationis politicae literariam curiam requirebat Manases. Sanctus Zeno Veron. Serm. de mort. Isayae.* Y assi nuestro Panegyrista en este Sermon Eucharistico de Jesu Christo Sacramentado, y eucaristico de nuestro Rey sacro, y politico: docto, y retorico: discreto, y elegante, adornado de la Historia divina, y de la secular, nos manifestó que su pecho es como el Consistorio de la Feè, y religion, la curia de la politica predicacion, la Corte de las letras divinas, y humanas, y q̄ de unos, y otros como de Arnès traçado mantiene armado su coraçon: *Intra loriam sacri pectoris, fidei comitium, litterariam Curiam.*

Por lo qual, y por no hallar en este Sermon ni en la relacion de las fiestas cosa contraria á la Feè, y buenas costumbres lo juzgo dignissimo de la publica luz. En Zaragoza, à 12. de Julio de 1712.

D. D. Thomàs Broto y Perez,

IMPRIMATUR.

D. D. Felix Casalete Vic. Gnl,

RELA -

RELACION DE LAS FIESTAS.

§. I.

INTRODUCCION.

U So Fue de los Antiguos celebrar con publicos regozijos los grandes Nacimientos. El mismo Dios canonizó esta costumbre en la creacion del Vniuerso. El mayor Nacimiento, que huvo en el mundo fue el del mismo Mundo, y es reflexion del Platon de los Hebreos Filon, q̄ destinó Dios el septimo dia para celebrarlo: *Septimus dies Natalis est mundi*. Tan antigua es como el mismo mundo la costumbre de celebrar los grandes Nacimientos. Arreglaronse à esta costumbre en el Nacimiento de los grandes, todas las Naciones del Mundo; hasta los Pueblos mas barbaros, que negados à la luz de la razon, traspassavan las leyes de la naturaleza, observaron reverētes este fuero del obsequio. Es el Principe el espiritu, que anima el vasto cuerpo de la Monarchia, es la cabeça que modera las acciones de sus racionales miembros, y es el corazon, que difunde espíritus vitales en las partes mas remotas; luego es precisa consecuencia, que desfrute su vida el alborozo de los Pueblos. Discretos los Romanos passaron á desear, que se acortassen sus vidas, porque se dilatassen las de sus Emperadores: *De no-*

2.
stris annis tibi Iupiter augeat annos. El mayor mal de esta vida, que es la muerte, se les hazia apetecible por lograr el mayor bien en la vida de sus Principes.

Esta que fue costumbre en los Pueblos es naturaleza en Don Melchor de Macanaz , porque la hizo costumbre : *Consuetudo est altera natura.* Començô Don Melchor à desempeñar la obligacion de su gratitud à nùestros Catholicos Reyes, celebrando el Nacimiento del Principe Don Lvyx, que Dios guarde, y hizo costumbre este obsequio de su fidelidad en el Nacimiento del Infante Don FELIPE. En las Fiestas con que celebró el Nacimiento del Principe imitó à los Romanos , y à los otros Pueblos , pero en las festivas demonstraciones por el Regio Natal de nuestro Infante se imitó, y aun se excediò à si mismo. Celebraban los Romanos el Nacimiento de sus Emperadores con espectáculos profanos, dignos de la Magestad de la antigua Roma ; y à las Fiestas que hizo en el Nacimiento del Principe para regozijo del Pueblo , añadió Don Melchor en el Nacimiento del Infante una solemnissima accion de gracias al Autor de todos los bienes , dirigida à la Fuente de la gracia en el mas Augusto , y adorable de los Sacramentos, entonando en alternada armonia de voces, y instrumentos el cantico Eucharistico del *Te Deum laudamus*, y acompañando la Missa solemne de gracias con la Oracion encomiastica, y gratulatoria , que encomendò Don Melchor al Reverendissimo Padre Miguel Antonio de Latre, afiançando en
su

su notoria fidelidad à nuestro amado Monarca , en la viveza de su ingenio , y en su erudiccion , y doctrina el cabal desempeño de tan soberano assunto.

Sirviò de prologo à la representacion de estos festivos obsequios una accion muy generosa de Don Melchor, y muy conforme à la piadosa benignidad de nuestros Catholicos Reyes. En muchos de aquellos Principes, cuyos nacimientos nos acuerdan sagrados, y profanos Fastos, solian ser el exordio de sus vidas, clausula de la de muchos vassallos. Celebrò el nacimiento de Herodes la liviana destreza de un bayle , cuya descompassada desemboltura alcançó en galardon la preciosa Cabeça del Bautista. Solemnizò el Natal de Domiciano la barbara impiedad de los espectáculos con la sangrienta lucha, y mortal estrago de dos mil y quinientos Gladiadores. Eran estos Principes monstruos de la crueldad, y la tyrania, y por esso celebravã el exordio de su vida cõ la clausula final de la de los vassallos.

No fue assi en el Nacimiento del Serenissimo Infante Don FELIPE , que lleva rubricada con la sangre de sus venas, la piedad, y benignidad, como noble executoria de sus Augustissimos Padres. Atendiò Don Melchor al precioso venero de piedades , y hermosos visos de paz , con que rayava en su Oriente este benévolo Astro , y quiso se conformassen los festivos obsequios del Nacimiento , con las geniales prerogativas del que nacia. Ostentò su animo en las primeras señas de su alborozo , pues à la primera noticia de tanta dicha,

dicha, diò de aguinaldo la libertad à los Pressos, que pertenecian à su Dictado. Juzgò, que en el dia que reynava la dicha à nadie devia posseer la miseria, y con esta accion, que descubre à todas luzes muchos fondos de generosa, confundió Don Melchor la atroz inhumanidad de aquellos Principes, á cuyos nacimientos, perdida la libertad en obsequios del horror, se sacrificavan las vidas de los vassallos, como victimas de la crueldad. Quien començò tan bien, no podia proseguir, ni acabar mal. A este prologo de las fiestas se siguieron los profanos espectáculos, y los sagrados cultos, y esta vez mereciò elogio el mezclar lo Sagrado con lo profano, porque sin confundirlos, desempeñò Don Melchor la obligacion de su gratitud, dando al Cesar lo que es del Cesar, y à Dios lo que es de Dios.

S. II.

ESPECTACULOS PARA REGOZIZO del Pueblo.

A Maneciò el dia 25. de Junio, y aunque la fama avia publicado mucho antes las sacras solemnidades del siguiente dia, las pregonaron por la tarde en las principales calles, y Plaças de la Ciudad los roncobramidos de las fieras; que siendo el soberano Objeto de las Fiestas, hijo del Coronado Leon de España, y celebrandose en el territorio de otro Leon Augusto, era

razon, que hasta los brutos le rindiessen à su modo pley-
 tesia, y omenaje. Seis brabos, y ligeros Toros despeja-
 ron las calles de la Ciudad, causando su ferocidad un
 miedo alegre, y una alegria medrosa; y aunque el tor-
 cido cañamo aprisionava sus armadas testas, parecian
 en su fiereza (si assi se puede dezir) fieras delatadas del
 abismo, y en su velocidad inquietos torbellinos de la
 esfera. Afustaron los coraçones con el miedo, alegra-
 ron los ojos con la vista, y sirvieron con vivas, y acla-
 maciones del Pueblo al universal alborozo de toda la
 Ciudad. Passada la tarde en esta ocupacion bulliciosa,
 llegó la noche, y como se celebrava en ella el Oriente
 feliz de vn lucidissimo Astro, dissipò la claridad de las
 Luminarias mucha parte de sus tinieblas. Avia elege-
 do Don Melchor para teatro de las Fiestas el Colegio
 de la Compañia de Jesus; en quien por esta vez supo
 vnir el favor, ó la fortuna blasones de Compañia con
 singularidades de Fenix. Coronaronse todas las Gale-
 rias, Fachadas, y Torre de las Campanas de ordenes
 de luzes; niveladas en compassada correspondencia. Ce-
 ñia el cordon inferior de las Azuteas una fila de faro-
 les, divididos de siete en siete en cada ventana. Arran-
 caba del pie de cada una una hacha, à quien acompa-
 ñava en el medio cuerpo, una Piramide de dos antor-
 chas, colocada entre dos faroles, y de la cabeça, ó din-
 tel de las ventanas pendian tres grandes globos de luz,
 que unidos con las demàs lineas significavan en len-
 ciosas clausulas de luzes, que un sabio, y noble Mel-
 chor

chor rëndia políticas adoraciones à la soberania de un recién nacido Infante.

Una ingeniosa Maquina de fuegos artificiales, que se levantò à proporcionada distancia, emula al parecer (si así se puede dezir) de tanta brillantez de resplandores, queria afustar las tremulas llamas de las luzes al horror pavoroso de los truenos, ò anegar su claridad en obscuras ondas de humo. Componiase este artificial Mongibelo de tres grandes cuerpos, pero encerraba mucha Alma, porque ostentando apacibles amenidades en los bastidores, que lo adornavan, rebentò en truenos, en humo, y en incendios, sirviendo de hermosa clausula à este espectàculo un claro vulgo de luzes, que coronò toda la maquina, y diò ilustre testimonio, de que sin los estragos de la ruina sabe imitar el Arte à la naturaleza hasta los portentos del Etna. Sirvieron de luciente prologo à la representacion del artificial incendio, unos bien fingidos Cometas con diversidad de movimientos, porque unos disparados à la esfera, penetravan la diafanidad del ayre, y formando espirales roscas de luzes, parecian aladas sierpes de llamas, que silbavan en truenos; otros en tirado retorcido cañamo, travesando la espaciosa balla, como ginetes de luz, corrian lanças de fuego. Todo el tiempo, que duraron estos alagos de la vista, tuvo ocupacion el oydo en diversion agradable, pero con contraria, aunque acorde armonia, porque el belicoso estruendo de clarines, y timbales encendia marciales alientos, y la dulce

con-

consonancia de los Abueses infundia pacificas snavidades; pero todos en alternadas voces cantaron la gala, hizieron salvas, y sonaron en aplausos.

s. III.

S A G R A D O H A- Z I M I E N T O D E Gracias.

PAssada la vispera de esta solemne Fiesta, ocupada con la alegre diversion de tan luzidos espectáculos, amaneciò el dia 26. de Junio, que estava destinado para la solemnissima Accion de Gracias, y apenas se abrió muy por la mañana el espacioso, y aseado Templo de la Compañia, se llenò de innumerable Pueblo estimulado de la devocion, ò combidado de la novedad. El concurso de todo el dia fuè numerosissimo, de todos estados, y condiciones; Ecclesiasticos, Religiosos, Nobleza, y Pueblo. Describir el adorno, y asseo de la Iglesia, y Claustro es muy dificultoso, porque no es facil informar á los oídos de lo que vieron los ojos. Cubrian las paredes de la calle, que haze frente à la Iglesia, y Quarto del Colegio, vistosos paños de imagineria flamenca, y à trechos frondosos arboles, que con los

ramos, y yerba esparcida en el suelo fingian la amenidad de un verde Prado. Adornavan el atrio de la Porteria, y quatro tramos del Claustro tapizeria mas preciosa, cuyo artificio, riqueza, y coloridos, dexavan en duda la eleccion, ô la ventaja. Laureles, y arrayanes difusamente esparcidos, alfombravan los claustros, y el cuerpo de la Iglesia, el suelo de la Capilla mayor no sin presuncion de Jardin, se hermoseava de variedad de flores; en nada se descubria la tierra, y todo era una semejança de Cielo.

Añadio nueva Magestad à la pompa de este adorno un hermoso, y parecido Retrato del Rey nuestro Señor (que Dios guarde) que colocado en vno de los angulos del claustro debaxo un dosél riquissimo, se dexava reparar montado ayrosamente en un cavallo, pisando trofeos, y arrastrando despojos, ô con el atractivo de sus perfecciones, ô con el ardimiento de su valor. El Templo todo era un laberinto de riqueza, hermosura, y aséo, donde se perdia el registro de los ojos, y el estudio de la atencion. Vestian los intorcolumnios de las Capillas, Tribunas, y Claraboyas, el oro, y la seda, la riqueza era lo menos, y el Arte lo mas.

De tres Cuerpos de proporcionada simetria se componia la fachada de la Capilla mayor. Del inferior se levantabã quatro Piramides de gradas de plata, en que los Ramilletes de flores salpicados de plata, y oro mezclados con las antorchas, formavan un luciente oloroso vulgo en tumultos de luzes, y de flores. Componian el

el segundo, y tercero Cuerpo quatro arcos colaterales, coronados de otro arco, que terminava la altura de la fabrica. En el centro de la fachada se dexava reparar un arco mucho mayor que los otros, que adornava un gran Dosél, y servia de Solio à la Magestad de Christo Sacramentado, en Custodia, y viril orlado de flores, que devieron su hermosura à los primores del Arte. El campo de todos los arcos era de plata, y en él avia imitado el pincel en vistosos matizes una orla de flores. En los nichos de los arcos colaterales se dexavan vér estatuas, y medallones de plata de los Santos de la Compañia. Unian los tres cuerpos de los arcos, hermosos lazos de flores, laureles, y arrayanes, que con el gran golpe de luzes, con la mucha riqueza de Relicarios, y alajas de inestimable valor, y primoroso artificio, acreditavan la noble idea, y buen gusto de quien à esmeros de su fidelidad, y devocion aplicò la especulacion de su ingenio, ocupado en empleos de mayor estudio, à la ingeniosa practica del adorno, que diò exercicio à la admiracion. A los lados del Altar, sobresalian dos gigantes columnas, que parecian Atlantes de toda la pesadumbre de la fabrica; en ellas no avia mas adorno, que el de la talla, y el oro, para dàr sin duda campo à lo que en elogio del Altar, en alusion à su Artifice, y en alabança del Autor de las Fiestas, cantò este

SONETO.

S Agrada cumbre, pasmo del Sentido,
Donde robando el Arte resplandores,
Al oro, y luz, que usurpan sus primores
Reciproca hermosura has repartido.

En bello laberinto se ha fingido
De flores, oro, luzes, y colores,
Luciente lo fragante de las flores,
Fragante de tus llamas lo lucido.

O tarazea rica de belleza!

Quien quiso en dos columnas sustentarte,
Grave tambien en feé de tu nobleza

El *non plus ultra* en una de la Arte,

El *non plus ultra* en otra de riqueza,

Y el *plus ultra* de amor en cada parte.

Ennoblecì con su asistencia esta Funcion sagrada
el Excelentissimo Señor Principe Tserclaf-Tylly, Co-
mandante en Xefe, y Generalissimo de los Exercitos
de su Magestad en los Reynos de Aragon, y Valencia,
y Principado de Cataluña; el muy Ilustre Señor Con-
de de Montemar, Mariscal de Campo de los Exercitos
de

de su Magestad, y Governador Militar, y Politico deste Partido, con el Illustrissimo Magistrado de la Ciudad de Zaragoza, á cuyo exemplo concurrió toda la Nobleza Militar, y Paisana, y todo el Pueblo de su populosa Ciudad, reconociéndose en todos, sin excepcion de Personas, un universal alborozo. Començò la Solemnidad sagrada â esso de las diez, entonando la Musica el Hymno Eucharistico del *Te Deum laudamus*, y prosiguiendo su acorde melodia en una lucida Procession, que saliendo por la puerta de la Iglesia, y entrando por la Porteria, dió la vuelta por los quatro Corredores del Claustro, y bolvió por donde avia entrado à la Iglesia. Componian esta solemne Procession los Padres de la Compañia, vestidos sobre las Sobrepellices de ricas, y vistosas Capas, à que seguia todo el numeroso concurso, llevando à su frente al Excelentissimo Señor Principe, acompañado de la Illustrissima Ciudad; concluyda esta primera parte del hazimiento de gracias, se dió principio à la segunda con la Missa votiva al Santissimo Sacramento, que cantó el D.D. Thomás Broto y Perez, Dignidad de Maestro-Escuela de la Santa Iglesia Metropolitana. Pronunció la Oracion gratulatoria, y Panegyrica el Reverendissimo Padre Maestro Miguel Antonio de Latre, cuyo elogio lo cortará mas ajustado el que leyendola reparare en su ingenio, y erudicion, y el que aviendola oydo huviere hecho reflexion sobre la atencion, y silencio de tan numeroso Auditorio. Dió fin à la solem-

ni-

nidad de la mañana (que prosiguió por la tarde) la música en acorde melodia, alternada de voces, y instrumentos, pero no dió fin el aplauso, ni se acabó la admiracion, como cantó un Cisne del Ebro en los discretos numeros destas

OCTAVAS.

A Lada Fama, cuyo altivo buelo
Hasta el clima penetra mas remoto,
Aunque te preste rapido el desvelo
Alas del Euro, rafagas del Noto,
Perezoso parece ya tu anelo,
Yá tus respiraciones tienen coto;
Porque tu espiritu, y buelo todo junto
Es poco aliento para tanto asunto.

Un Infante feliz en claro oriente
Es el empeño noble de tu accentos;
Y su primer arrullo solamente
Gasta à tu trompa yá todo el aliento,
Siendo en zenit de glorias transparente
Astro mayor su Regio lucimiento;
Como celebrarás quando gigante,
Si yá te faltan voces, quando Infante?
Como del pecho noble, que obsequioso
Le tributó leal adoraciones,
Podrà cantar tu aliento congojoso
A tanto amor, y zelo aclamaciones?

Pe-

Pero mal lo disputo; que dichoso
 Vinculò en el Infante sus blasones;
 Yserà el cantar glorias de su Alteza
 Pregonar del Vassallo la fineza.

Quantas clausulas forme lisongera
 Al Infante su lengua, yà animada,
 Serà el eco à su voz allà en la esfera
 La gloria del vassallo publicada;
 Sera en grado inferior fiel compañera
 A la par del Infante celebrada:
 Que no se aplauden timbres de un Eneas,
 Sin elogiar de Acates las tareas.

En dos dias no enteros la alegria
 Fundó de los obsequios las piedades,
 Y lo que poco mas durò de un dia
 Resonará en la fama eternidades.
 No es mucho, que las Fiestas à porfia
 Con instantes corrian igualdades;
 Y en espacios de tiempo tan finitos,
 Casi fueron los cultos infinitos.

No hubo elemento, no, que no cediera
 De su naturaleza el lucimiento,
 En cada dura piel, aunque ligera
 De seis fieras cerrado bramò el viento;
 La polvora, y la luz en alta esfera
 Ofrecieron del fuego el ardimiento;
 Y del que al pecho fiel en zelo inflama
 Fue una pequeña sombra tanta llama.

Guil-

Guilguero de metal el clarin canta,
De la vaqueta el parche mal herido,
En el cobre que anima su garganta,
El timbal se lamenta sin sentido,
A una, y otra cadencia en gloria tanta
El Abués corresponde confundido;
Que perdieran su ser, y sus alientos,
A no ser de las glorias instrumentos.

En tanta luz, en salva tan sonora,
Bien podìa dudar la fantasia,
Entre señas, y alardes de la Aurora,
Que entonces el Infante renacia:
A lo menos la noche, que atesora
Luces, salvas, albores, y armonia,
Emula fué del Alba osadamente,
Porque anunciava à un Sol en el Oriente.

Con laureles, con ramos, y con flores
Fertil la tierra tributò omenages,
Que si al Cielo le deve sus verdores,
A un Cielo le pagò todos sus gages
Sola el agua negò de sus candores
Liquidos cristalinos vassallages:
Que es su cristal materia quebradiza,
Para obsequio, que en siglos se eterniza.

Pero si el elemento cristalino
Negò de su corriente los raudales,
De venero mas puro, y mas divino
Corrieron desatados mas cristales;

Con

Con ingenio elegante, y peregrino
 Derramô el Orador muchos caudales,
 Y en retoricas frases de afluencia
 Muchos rios corrian de eloquencia.
 No es maravilla, pues FILIPO ha sido
 Objeto à la Oracion, que tanto apruebo,
 Y quando es un FILIPO el aplaudido,
 Ser quien ora Demostenes, no es nuevo;
 Mas si con tantas glorias has nacido,
 Felîz Infante, de BORBON renuevos;
 Quantas las gracias son de tu fortuna
 Si las glorias te arrullan yâ en la cuna!
 Una muy singular yâ le mereces,
 En alcançar Vassallo de tal zelo,
 Cuyo gozo publica, que amaneces
 En tierra, en ayre, en fuego, y aun al Cielo:
 Pero si torpe al pasmo yâ enmudezes,
 Suspende Musa tu atrevido buelo:
 Y pues no cabe en voz estal portento,
 Tu silencio lo explique el rendimiento.

FIN.



Con in...
 De...
 Y en...
 Muchos...
 No es...
 Objeto...
 Y quando...
 Ser...
 Mas si...
 Fez...
 Quanto...
 Si las...
 Una...
 En...
 Cuyo...
 Entora...
 Los...
 Depend...
 Y pues...
 Tu...

FIN.

